

# P.O.R



## PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

La Paz, 17 de enero de 2018.

### **A LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO OPRIMIDO APLASTAR A LOS MASISTAS QUE PRETENDEN USURPAR LA C.O.B.**

La Central Obrera Boliviana nació, más que como una organización sindical, como un órgano de poder de las masas después de la victoria de la revolución del 9 de abril de 1952, adoptando la Tesis de Pulacayo como documento constitutivo, con el objetivo histórico de implantar en Bolivia el gobierno obrero-campesino, el socialismo.

A lo largo de su historia ha sufrido permanentemente la presión política de los gobiernos burgueses de turno por la vía de la burocratización de sus dirigentes. Pero, en momentos de ascenso revolucionario de los explotados, la COB ha actuado tradicionalmente como eje aglutinador de la lucha.

El gobierno masista está desesperado por controlar la rebelión popular que ha ganado las calles en multitudinarias manifestaciones por todo el país repudiando al gobierno impostor, su Código Penal y la repostulación de Evo Morales a la presidencia a pesar de los resultados del referendo del 21 de febrero de 2016. Acorralado busca desesperadamente controlarla. En esta línea, ha procedido a tratar de tomar por la fuerza la COB y subordinarla al CONALCAM apoyándose en burócratas incondicionales al gobierno como el desvergonzado Orlando Gutiérrez de la FSTMB.

La independencia sindical es una necesidad irrenunciable del movimiento obrero y popular para defenderse de los abusos del capital y del Estado burgués. Hace parte de la independencia de clase, basamento de la política revolucionaria; quiere decir emancipación ideológica y organizativa frente a la clase dominante y a su Estado.

Es imperativo que los trabajadores mineros, fabriles, etc. intervengan para recuperar la COB de manos de las camarillas de dirigentes corruptos organizados alrededor de intereses subalternos de naturaleza económica y política totalmente extraña a los intereses inmediatos e históricos del movimiento obrero.

Los asaltantes de la COB carecen de apoyo de las bases y chocarán con el profundo sentimiento de repudio generalizado al MAS que ha decepcionado y traicionado el apoyo que la ilusión en la figura del indígena-campesino Evo Morales despertó inicialmente en ellas, por lo que no secundarán las aventuras paralelistas de estos dirigentes vendidos al gobierno.

El oficialismo ya no puede convocar a las masas a salir en defensa del “proceso de cambio” como pretende eufórico el Vicepresidente García Linera y su escudero Hugo Moldiz, pero si puede en su desesperación organizar grupos de choque para reprimir a las masas sublevadas. Hay que prepararse para responder a esa posibilidad. Junto a la Coordinadora Nacional por la Defensa de las Libertades Democráticas se debe profundizar la movilización para neutralizar y derrotar al gobierno.

Corresponde, por otra parte de manera imperativa, separar aguas con las corrientes derechistas organizadas en las llamadas plataformas ciudadanas. La lucha de los oprimidos y explotados nada tiene que ver con los políticos de la vieja derecha. Levantamos las banderas revolucionarias del movimiento obrero boliviano. Nuestra lucha no debe confundirse como defensa de la “democracia” burguesa como pretenden los politiqueros oportunistas del CONADE; a la vez que rechazamos al gobierno del MAS, levantamos en alto la bandera de la lucha por la instauración del gobierno de obreros, campesinos y clases oprimidas y explotadas de las ciudades, por una nueva sociedad sin burgueses explotadores ni transnacionales que desangran al país.

**Comité Central del Partido Obrero Revolucionario**